

## ***Arrepentimiento por amor***

**El hombre que posee fe y sabe utilizar cada uno de los conceptos mencionados en su momento adecuado, ciertamente que agradece por sus fracasos y caídas, y esto es lo que se llama “arrepentirse por amor”,** porque no siente ninguna debilidad intelectual o tristeza por sus fallas. Este hombre sabe que el ego no existe, y que todo proviene del Creador para su bien, con el fin de despertarlo para un trabajo espiritual más intensivo.

Esta es la explicación de lo que nos han enseñado las escrituras: **“Las transgresiones del que se arrepiente por amor, se convierten en méritos y en vida”:** que aunque el hombre haya transgredido deliberadamente pero no cae ni en la tristeza ni en la desesperación, sino que se estimula a arrepentirse debido a que se conmovió por su acción, y se anima a transformarse y mejorarse, entonces es evidente que su transgresión se transforma en un gran mérito, puesto que debido a su caída fue conmovido a arrepentirse.

Una cosa es cierta, antes de caer y cometer un grave pecado, este hombre se parecía a alguien que duerme en vida, es decir que estaba sumergido en la apatía, en la rutina diaria y aceptando los malos rasgos que le llevaron a esa caída. Solamente después que transgredió tan gravemente, se alarmó y se estimuló para trabajar seriamente, para desarraigar definitivamente su mal. **¡Vemos entonces que es la transgresión la que le condujo al mérito del verdadero arrepentimiento!**

No podemos verdaderamente comprender un Precepto o un servicio al Creador, sino hasta después de haber fracasado. La razón es que el hombre que no se desanima por su fracaso, puede por cierto aprender mucho de sus fracasos y caídas, hasta **llegar a entender cuál fue el error y la causa,** y así dominar el problema. Esto **es verdad sólo cuando acepta todo con alegría,** pero si comienza a mortificarse por su mala elección, cae entonces en la herejía, y esta caída arrastrará a muchas otras.

**Debe ser bien entendido - después de la acción, ya no se puede cambiar el pasado, ¡pero hay que hacer todo lo posible para no perder el futuro!**

### ***Admitir la verdad.***

El hombre debe saber por anticipado que hay fracasos y caídas en la vida, y que tropezará todavía muchas veces más. Debe prepararse sin engañarse, conocer su verdadero nivel, y no pensar que ya llegó a la perfección y que nada le pasará.

Todo el tiempo que el hombre y la mujer no reconoce sus defectos y su bajeza, y no admite la realidad de que las caídas son una parte integral del camino que debe seguir, él vive en la mentira, y no se puede alcanzar la verdad a partir de una mentira! Entendiendo lo anterior, podremos explicar un gran prodigio. Cuando el Creador le pregunto a Adán, el primer **hombre (Génesis, 3: 11): “¿Dónde estás?... ¿Acaso del árbol que te ordené que no comieras, comiste?”. 12 Adán respondió: “La mujer que me diste por compañera, me dio del árbol, y comeré (en hebreo dice así)”.**

La expresión “y comeré” es en futuro, lo que quiere decir que ya comió y que en el futuro comerá más. Y la pregunta necesaria es: “¿No es esta una gran insolencia?! ¡El Todopoderoso le pregunta si comió del Árbol del Conocimiento y, en lugar de confesar su pecado, pedir disculpas y prometer que jamás lo volverá a hacer, declara Adán que tiene la intención de continuar comiendo!”.

La respuesta es la siguiente - no hay aquí ninguna insolencia. La pregunta del Creador “¿Dónde estás?”, significa: ¿Dónde te encuentras? ¿Dónde caíste? ¿En qué nivel te encuentras después de haber pecado? ¿Acaso estás en un nivel en el cual puedes dominar tu Mala Inclinação y no comerás más del Árbol del Conocimiento? Y Adán supuestamente Le respondió: “No, me encuentro en un nivel más bajo, donde mi Mala Inclinação me domina, y continuaré comiendo...”. El supo reconocer su verdadero nivel y no se hizo ilusiones pretendiendo que jamás dejará de pecar.

Esta es la respuesta a lo que la gente comúnmente pregunta: “Todo estaría muy bien si realmente dejara de pecar después de mi arrepentimiento, mientras que en realidad, continúo pecando más y más. ¿Cómo puedo dirigirme al Creador y pedirle perdón, cuando sé que pecaré otra vez?”.

La respuesta es esta: Debemos reconocer nuestro nivel, debemos saber que poseemos la Mala Inclinação y que es difícil sobreponemos a ella. Debemos saber que probablemente fallaremos y pecaremos todavía numerosas veces, y que a pesar de esto, debemos sentirnos contentos con lo nuestro y con nuestro trabajo espiritual. Porque tenemos al postrer Adán que vendría y por medio de su sacrificio perdonaría nuestros pecados y nos llevarían delante del padre para recibir perdón de nuestros pecados, Salvación, la herencia que prometió a nuestros padres Abraham, Isaac y Jacob. Es el postrer Adán nos daría de su espíritu para que pudiéramos corregirnos y tener vida eterna, nuestro señor Yesuha el mesías.

### ***Si admites tus defectos - los corregirás.***

**Para verdaderamente seguir el sendero del arrepentimiento, debemos alcanzar el nivel de la fe en el cual aceptaremos estar alegres y agradecer cada hecho y acontecimiento de nuestra vida. Si el hombre" no admite y reconoce sus faltas, no podrá remediarlas y rectificarlas, es decir que vive sin fe, que significa vivir sin el Creador, ¿y cómo podemos arrepentirnos sin El? Tener fe significa que el hombre agradece por todo, incluso por sus fracasos y faltas, y solamente entonces puede orar y pedirle al Creador que lo ayude la próxima vez.**

### ***Conoce a tu Creador.***

**¡Acuérdate! El Todopoderoso te conoce muy bien; Él sabe perfectamente que tienes Mala Inclinação, y sabe muy bien que no puedes vencerla sin Su ayuda.** Por lo tanto, ideja de culparte! Aun si cometiste el peor pecado y caíste lo más bajo posible, el Creador no quiere que caigas en la depresión y que pienses en tu enorme fracaso, sino que dejes todo y recapacites. Sólo después que cobres fuerza en la alegría y retomes al buen camino, podrás arrepentirte por tu caída espiritual o transgresión.

**Rom 7:15** Yo mismo no entiendo mi comportamiento; no hago lo que quiero; en cambio, hago todo lo que odio! **16** Ahora, si estoy haciendo lo que no quiero hacer, estoy de acuerdo que la Toráh es buena. **17** Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. **18** Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. **19** Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. **20** Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. **21** Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. **22** Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, **23** pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. **24** ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte? **25** ¡Gracias a YAHWEH, El lo hará! ¡Por medio de Yesuha Ha Mashíaj, nuestro Adón! Para resumir: con mi mente soy esclavo de la Toráh de YAHWEH; pero con mi vieja naturaleza soy esclavo de la "ley" del pecado.

**Rom 8:1** Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Yesuha Ha Mashíaj, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. 2 Porque la ley del Espíritu de vida en el Yesuha Ha Mashíaj te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte. 3 Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne, 4 para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. 5 Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; 7 ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo, 8 y los que están en la carne no pueden agradar a Dios. 9 Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de El. 10 Y si Mesías está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia. 11 Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Yesuha de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a el Mashíaj Yesuha de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros. 12 Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, 13 porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. 14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. 15 Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! 16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios,

Recuerda, no hay mejor comentario que la misma escritura.

**¡Acuérdate! El Creador te ama siempre.** Él siempre quiere ayudarte. Él te creó sólo para manifestarte Su Misericordia y otorgarte Sus beneficios. Su Compasión es infinita y te puede asistir en las peores situaciones. **¡Su Misericordia es eterna y Su Bondad es inmutable!**

**El Segundo Principio - “Necesitas Su ayuda”**

El segundo principio para poder corregirse en este mundo, **es saber que el hombre nunca puede derrotar a su Mala Inclinación sin la ayuda del Creador**, como enseñan los Sabios: **“Cada día, la Mala Inclinación trata de dominar al hombre, y si no fuera por la ayuda del Todopoderoso - no la podría vencer”.**

En consecuencia, lo esencial del trabajo del hombre y de su fortaleza contra la Mala Inclinación, es la oración y la súplica al Creador. Cada día, el hombre debe aumentar sus oraciones y pedir al Creador que le ayude a derrotar su Mala Inclinación, a no pecar, y por supuesto, a intensificar su estudio espiritual, lo que le dará fuerza y buenos consejos.

Pero sentirse culpable, enojarse consigo mismo, desanimarse o desesperarse por causa de las caídas y fallas, no es ninguna solución. Quien no comprende esto y persiste en culparse cada vez que fracasa, no corrige nada, por el contrario, sólo arruina mucho más, pues por causa de su desesperación y tristeza pierde también la fuerza para realizar lo que sí puede hacer.

“La causa principal del alejamiento de la mayoría de la gente del Creador, es la melancolía y la tristeza, causadas por el desánimo de ver sus malas acciones. La mayoría se desespera

completamente, lo que causa que no puedan orar como es debido, y no realizar incluso lo que sí podrían hacer”.

Es por eso que el hombre debe estar muy atento a esto, porque aunque su desánimo verdaderamente llega de las malas acciones que cometió, la desesperación y la melancolía no son nada más que obra **de la Mala Inclinación**, que pretende debilitarlo y hacerlo sucumbir definitivamente, Dios no lo quiera. Por consiguiente, hay que fortalecerse con estas palabras y buscar en nosotros mismos, en cada ocasión, algunos puntos buenos. Así, podremos animarnos y regocijarnos, seguir esperando nuestra salvación, orar, cantar y agradecer al Creador, logrando verdaderamente retornar a Él.

Cuando caemos lo primero que tenemos que hacer es levantarnos mirar hacia la cruz de la enseñanza y ponernos en marcha, esto es un camino que cada hombre y mujer tiene que realizar en su vida y es o agradas a Yesuha el mesías o agradas a este mundo que está dirigido por Satanás itú eliges!

En nosotros está el libre albedrío para elegir de hacer lo correcto o lo incorrecto, entonces no dejes que tu criterio te lleve al camino de este mundo sino que piensa con fe que el que murió en la cruz y resucitó a ese es al que se le tiene que servir y amar porque el verdaderamente pago la deuda que tú no podías pagar, el mostró su misericordia y su gracia, primero para que conociéramos al padre y ver cuánto él nos ama y segundo que le reconozcamos como nuestro señor, como nuestro rey, y como nuestro sumo sacerdote, (como tu maestro) y él ha prometido que si cumplimos todos sus mandamientos el espíritu que mora en el padre y en él, vendrán y harán morada en ti. Esta es una promesa para levantarnos cuando caemos, porque eso nos llevará a la verdadera fe.

Gracias padre eterno por tu amor y tu misericordia que tú tienes cada día con nosotros dándonos cada día una lección para que crezcamos en fe, para que nos acerquemos a ti confiadamente y confesemos cada una de las transgresiones porque tú eres el señor y tu perdonas nuestros pecados para que podamos caminar cada día en santidad delante del padre y de ti, a ti sea la gloria, el poder, la honra, por los siglos de los siglos. Amén